

De acuerdo con el medio local La Tribuna de la Ciudad Real, encontrar manos como las que moviliza Martín Carretero, capataz de una cuadrilla de Villarrubia de los Ojos, es cada vez más complicado. En su caso pone en marcha cada mañana a entre ocho y diez trabajadores, que van recorriendo distintas explotaciones para recoger la uva en la ya cada vez más frecuente vendimia adelantada, puesto que ya no arranca en septiembre sino en agosto. Y precisamente por esta razón, en estos días en los que el calor aprieta, hacen jornada intensiva. A las tres de la tarde, dan de mano.

En su caso comentó que hasta ahora ha tenido suerte, y ha encontrado gente para conformar las cuadrillas, aunque reconoce que la mano de obra “hace falta” y que hay para quienes resulta muy complicado encontrar quién recoja la uva de las viñas en vaso que todavía tiñen de verde gran parte del paisaje de la provincia. En su cuadrilla, conformada por gente de la zona, hay quien lleva “más de 30 años. Algunos estaban con mi padre y ahora vienen conmigo” dijo en relación a esa vendimia más tradicional.

Pero la falta de mano de obra también se nota en las cooperativas. “Es un problema ya endémico” afirmó el presidente de la Cooperativa El Progreso, Jesús Julián Casanova, quien indicó que cada vez “las cuadrillas son más pequeñas” y que se está volviendo al modelo de años atrás, en el que eran los familiares y amigos los que recogían la uva de las explotaciones familiares. “Se recoge como antiguamente, con cuatro amigos y la familia”, comentó.

Y ya están en plena faena. En esta zona de la provincia están manos a la obra con los tintos en un año en el que se espera menos cosecha. “Las viñas en vaso en secano están fatal, lo que más tiene es el riego en espaldera y éste se recoge con máquina”, recordó Casanova, en referencia a la presencia cada vez mayor de las vendimiadoras.

En la zona de la Denominación de Origen Valdepeñas, la escasez de mano de obra “ya está siendo un problema”, afirmó a este diario Francisco Patiño, agricultor de la zona y miembro de Asaja Valdepeñas.

“No se encuentra gente, para el trabajador nacional parece que la vendimia no va con él y a mí me parece que las ayudas están muy bien, pero a destiempo”, dijo Patiño, abogando por que estos recursos económicos lleguen a las familias en los periodos en los que no hay trabajo en sectores como el campo.

Y es que las cepas siguen representando un volumen importante del espectacular manto de viñedo que conforma la zona de Valdepeñas, donde “casi la mitad es de secano y en vaso”. En ellas las potentes vendimiadoras no tienen cabida y de ahí que sigan siendo necesarias

miles de jornadas de trabajo de cuadrillas para retirar toda la uva, además en el momento óptimo, apostilló Patiño.

No obstante, explicó que este año el calor está haciendo que “la maduración de la uva sea lenta” y por ello la vendimia no dará su pistoletazo de salida en la zona de la DO Valdepeñas hasta dentro de unos días.

Lo que también confirmó fue el descenso de cosecha que se prevé en esta campaña en la que considera que los precios, aunque al alza, son muy similares a 2021, “cuando era una campaña completamente distinta”.